

POSTECTURA

Así: «Postectura» Hacemos gracia al lector de la explicación que pretende dársele del neologismo en una octavilla impresa que acompaña el catálogo. No se le aclararían con ello en nada las ideas y es probable que por aquella explicación formase de los expositores peor concepto que el que merecen.

Son ellos tres escultores y tres pintores. Los seis mucho más preocupados por «hacer estilos» que por los problemas intrínsecos de su arte. Sin embargo, no creemos sea ello cosa para alarmarse sobremanera. Entre la confusión y las incursiones de aquí para allá, puede haber mucho bueno, como efectivamente lo hay. En este sentido, es digno de tenerse en cuenta ese instinto de pesquisa y de inquietud que les anima.

Evidentemente, éste se descubre con diferente intensidad y calidad de uno a otro de los expositores. Si el escultor Martí Sabé, que es quien encabeza el catálogo, nos aparece grandemente ponderado en su entendimiento del oficio y tendente mucho más al aplomo que al arrebató, Subirachs, por contra, se nos antoja muchísimo más inquieto y extremadamente dotado, aun dentro de las patentes divergencias que nos muestra, mientras Torres Monsó se manifiesta mucho más voluntarioso que sensible. Los artistas del grupo «Postectura» dedicados al arte bidimensional se hallan, por lo que juzgamos, bastante por debajo, tanto en propósito como en condiciones, de sus compañeros escultores. Esther Boix es la primera de la lista. Convencional en extremo, su sensibilidad se ahoga bajo el farrago de la deliberada rebusca: Ricardo Creus nos parece frío y formulario; Joaquín Datsira, más cálido y tumultuoso. Pero los tres juntos son más importantes por lo que pueden ser más adelante que por lo que hoy son.

JUAN CORTES